

"Día Quinto"

Literatura

Colaboración de Andrés Chamorro M., Editorial Universitaria

Cuando se habla del respeto al medio ambiente, a los seres que viven en él y al necesario equilibrio de la naturaleza, son muchas las posibles expresiones que se pueden realizar buscando remecer las conciencias de quienes viven en este planeta.

Manuel Silva Acevedo escogió la de presentar este "Día Quinto", poemario coherente, cargado de emotividad, pertenencia y admiración por el entorno natural y sus habitantes. Ante el devastador accionar del hombre y su débil o casi nula actitud de actor responsable, el autor irrumpe con una férrea defensa que se distingue por el tono coloquial que entabla con el lector y por el "amor que impregna en cada verso", a juicio de Gastón Soublette, autor del prólogo de este libro.

Notable resulta descubrir una doble revelación: en primer término se nos muestra la naturaleza en su más amplio sentido, un orden natural que siempre ha estado, que ha acompañado al hombre y que sobrevive al hombre; y paralelamente constatamos el foco de malignidad que hay en el hombre contemporáneo, que lo lleva a entender toda la creación como un cúmulo de materias primas que lo ayudan a satisfacer sus ambiciones.

DÍA QUINTO

Manuel Silva Acevedo



EDITORIAL UNIVERSITARIA

Al leer "Recurso de amparo", primer poema de una serie que se acerca a la veintena, ya se atisba el tenor que acompañará el resto de la obra:

(...) "Animales y plantas son seres que sienten y no cosas; amigos del hombre y no simples recursos convertibles en dólares

conforme a la ley del más fuerte.

Perder su amistad puede costarnos caro.

(...) Por todos ellos venimos a presentar

un recurso de amparo.

Por el cururo del Maule que asomado a un agujero Emite su gorjeo de alarma: curururu...

Por el chozchorito andino y el ratoncito de hocico ana-

ranjado, por el topo del matortral (...) sin dejar de mencionar al sapo arriero y a la ranita de Darwin, que tampoco consiguen escapar a este régimen de terror de Estado".

Ahora bien, "Día Quinto" -publicado por Editorial Universitaria, 2002- no sólo se construye sobre la base del reflejo de una cruda realidad. Muy por el contrario, poco a poco el autor nos invita a realizar un recorrido por la existencia de maravillosas criaturas que pueblan nuestro continente y corren el peligro de sucumbir ante el quiebre de su ecosistema.

Así, los poemas "Quirquincho de la puna", "Culpeo de Tierra del Fuego", "La Güiña" o "Picaflores de Juan Fernández" -por citar algunos- no sólo nos acercan a la poderosa y deslumbrante imagen que generan de por sí estos cohabitantes del hombre, sino que llaman a una reflexión profunda, pero al mismo tiempo simple, natural, llena de amor y conciencia a la vez. Y de todo ello se desprende la cruel realidad: el hombre, pese a poder frenar la destrucción de su entorno, de su hábitat, adopta una actitud pasiva que inevitablemente lo llevará a lamentarse en un futuro no muy lejano.

Para escribir "Día Quinto" Manuel Silva Acevedo, perteneciente a la generación de poetas de los años 60, con una larga trayectoria literaria de más de tres décadas, y gana-

dor del Premio Luis Oyarzún 1972 y el Premio Angaita 1997, debió absorber mucha información, y con ella ha logrado tejer una traba verbal en que las formas de la Naturaleza, los animales, los árboles, el medioambiente en sí, adquieren en palabras el poder significante de lo que está vivo.

En "El árbol de la vida" el autor nos cuenta:

"Un día sabrás que la vida comenzó con un árbol plantado en medio del jardín.

Siempre habrás de recordar que nuestro tronco común es aquel árbol.

Árbol la viga, la casa y la mesa.

Árbol la cuna, el lecho y la urna."

Y más adelante continúa:

(...) "Un mozo como tú se ha ocultado en la enramada para espiar a la diosa que se baña desnuda.

El bosque entero se ha cristalizado:

Visto desde nuestro escondite

Es como un grandioso Acrópolis,

Aunque algunos necios merodean

Calculando su valor en pulgadas métricas."

Con esta publicación el poeta consigue transmitir un agradecido mensaje ecologista al transformar en verbo poético a los seres -animados o no- que pueblan la tierra, y viene a despertar, con una escritura amable y sincera, la mermada conciencia ecológica de la mayoría de los chilenos. Una construcción poética que adquiere un gran vuelo, el vuelo del hombre hacia la naturaleza.



"Día quinto" [artículo] Andrés Chamorro M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Chamorro M., Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Día quinto" [artículo] Andrés Chamorro M. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile